

## Improntas de Ofelia “la Nena” Pianetto y sus apuestas a lo colectivo

*Silvia Romano\**

---

Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad, Homenaje a Marta Bonaudo y Ofelia Pianetto, 2022, pp. 197 a 200.

---

Tengo entre mis manos el libro de actas del Centro de Estudios Sociales de Córdoba (CESCO), una de las iniciativas que impulsó la Nena, como siempre la nombré. La lectura de ese documento completa los trazos de mi memoria. Recuperar y reconstruir uno de los proyectos colectivos promovidos por ella se entrelaza con sus gestos de apertura, solidaridad y amistad que nos unieron.

Recuerdo con cariño y nostalgia las juntadas “sencillas y grandiosas” (como las nombró Carmen Orrico) que fueron como una red de contención y reunión para los que nos quedamos y los que iban regresando del exilio tras la recuperación de la democracia. Allí nos encontrábamos, en cenas “a la canasta” para compartir y en distintas casas, antiguos y nuevos amigos y conocidos, exalumnos y exprofesores de Historia y de otras disciplinas. De parte de esa red nació el CESCO, del que la Nena fue su responsable académica y presidenta.

Aunque ya nos veníamos reuniendo desde hacía un tiempo, el Centro se constituyó formalmente el 21 de marzo de 1986 y su comisión directiva dispuso iniciar los trámites para obtener la personería jurídica como Asociación Civil sin fines de lucro.<sup>1</sup> Muy pronto

---

\* Universidad Nacional de Córdoba. E mail: [silviaoromano@gmail.com](mailto:silviaoromano@gmail.com)

<sup>1</sup> Registrada el 19 de mayo de 1986. Cofundadores del Centro fueron Aníbal Arcondo, Ofelia “Nena” Pianetto, Elizabeth “Betty” Feigin, Silvia Palomeque, Ana Inés Punta, César Tcach, Silvia Roitemburd, Cristina Boixadós y quien suscribe. Si bien Oscar del Barco, Rina Messina y Alicia Sabulsky figuraron también como integrantes y fundadores del Centro, su participación fue escasa y en los dos últimos casos,

se crearon comisiones de trabajo, el diseño de un logotipo y la redacción de una carta de presentación para ser enviada a una serie de instituciones y personas. La carta exponía los objetivos del CESCO, entre ellos promover la investigación y la formación de investigadores en el campo de la Historia y las Ciencias Sociales, difundir sus resultados mediante publicaciones del Centro, establecer relaciones científicas con investigadores e instituciones afines del ámbito local, nacional e internacional y realizar cursos y seminarios para la actualización o capacitación de profesionales de diferentes disciplinas. Las actividades académicas propuestas por la Nena en esos primeros meses marcaron la dinámica del Centro en torno a la formación, tanto interna como externa, de investigadores. En ese orden, cada integrante expondría periódicamente ante el grupo – al se sumaban otros investigadores y alumnos–, los avances en sus proyectos de investigación –“previa presentación de un resumen”. Esta actividad se mantuvo regularmente a lo largo del tiempo y se complementó con exposiciones de invitados especiales y de seminarios internos. En ese marco, recibimos formación en la lectura y análisis de la obra de Thompson, en análisis del discurso y en inglés para lectura y comprensión de textos de historia, entre otros.<sup>2</sup> Para entonces ya se había creado el Área de Comunicación del CESCO.<sup>3</sup>

Paralelamente se organizaron conferencias y seminarios abiertos en coordinación con el Centro de Investigaciones del Estado y la Sociedad (CEDES), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) centrados en temas de Teoría Política e Historia Argentina.<sup>4</sup> Participaron en las

---

por corto tiempo (Acta N° 5, 6/7/86, fs. 4 y 5). Aníbal Arcondo y Oscar del Barco fueron designados miembros honorarios (Acta N° 21, 21/12/87, fs. 16 y 17).

2 A cargo de Ofelia Pianetto, María Teresa “Marité” Dalmasso y Gardenia Vidal, respectivamente. Gardenia Vidal y Elsa Chanaguir se incorporaron como socias activas del CESCO en marzo de 1988 (Acta N° 22, 24/3/88).

3 Fue su responsable María Cristina “Marita” Mata, quien se incorporó al Centro en septiembre de 1986. A partir de allí se conformaron dos Áreas: Historia y Comunicación (Acta N° 7, 26/9/86). Según un documento interno sin fecha “*Las actividades del Área de Comunicación del CESCO se orientan a producir conocimiento sistemático en torno a los procesos culturales de naturaleza masiva, a partir del estudio de diversos sistemas y modos de comunicación*”. Por cuestiones de espacio y por exceder el propósito de esta nota, no se detallan actividades desarrolladas en esta Área.

4 Según recuerdo, fueron coordinadas por Ofelia Pianetto, Silvia Roitemburd y César Tcach. Las gestiones con dichas instituciones fueron encaradas por la Nena.

mismas Marcelo Cavarozzi, Waldo Ansaldi, Hilda Sabato, Ricardo Falcón, Juan Carlos Portantiero, José “Pancho” Aricó y Mario Dos Santos.<sup>5</sup> Con esas instituciones, el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH) creado en 1987 y Radio Nacional, se programaba para el mes de octubre de 1988 un ciclo de conferencias sobre *Problemática Histórica de la Democracia Argentina Contemporánea*.<sup>6</sup>

El proyecto de publicación de un “reading” con textos de integrantes del CESCO atravesó toda su existencia sin poder concretarse, siendo el principal escollo la falta de recursos propios y de financiamiento externo.<sup>7</sup> Sí se logró en cambio establecer convenios con el CEDES, el Centro de Investigaciones del Estado y la Sociedad (CISEA) y CLACSO para la distribución y venta de las publicaciones de esas entidades entre investigadores de nuestro medio.

No tengo registro de cuándo dejó de funcionar el CESCO, probablemente en 1989. La última acta, de septiembre de 1988, da cuenta de la convocatoria a asamblea general ordinaria. Sin embargo, se puede inferir que la creación del CIFYH, de la que la Nena fue cofundadora y la primera coordinadora del Área de Historia – que también integramos los miembros del Centro – se relaciona de algún modo con su disolución. La inserción o la reinscripción de sus integrantes en la UNC y los cambios en la gestión institucional contribuyeron a ello. Para la Nena, fue una nueva apuesta por lo colectivo, con mayores posibilidades de apertura e inclusión de investigadores jóvenes en el ámbito universitario. Sus palabras, en la presentación del primer número de *Cuadernos de Historia. Serie Economía y Sociedad*<sup>8</sup> aludiendo a la participación de los más jóvenes en el volumen, dan cuenta de su perspectiva y de su afán (re) constructivo en el marco de la universidad pública:

---

5 Estas actividades de “formación de investigadores” se desarrollaron a partir de julio de 1987 en espacios cedidos por Radio Nacional y la UNC, contando en su mayoría con gran cantidad de asistentes.

6 Acta N° 27 8/8/88, f.24.

7 Las cuotas abonadas por los asociados apenas alcanzaban para cubrir el alquiler de la sede, que se mantuvo gracias a la generosidad de Betty Feigin, quien también se hizo cargo de los gastos de sellado, presentación anual de memoria y balance de la Asociación, etc.

8 Año I, N° 1, Córdoba, noviembre 1997.

*El cambio profesional transitado por buena parte de los investigadores que integran hoy el Área de Historia del CIFYH fue particularmente dificultoso; no fue fácil reconstruir donde se había aniquilado a personas e instituciones, pero la apuesta por la vida, que en este caso es la producción historiográfica, ha crecido nuevamente, con el convencimiento de que la producción y la transmisión del conocimiento son tareas indelegables de la universidad pública argentina<sup>9</sup>*

Para concluir, debo decir que este ejercicio de memoria y reconstrucción de un fragmento de su trayectoria me permitió advertir algo impensado: que la dinámica de funcionamiento que la Nena imprimió en el CESCO, con las presentaciones periódicas de avances de investigación de sus integrantes y de invitados especiales, así como su interés por la actualización, la formación y la inclusión de los más jóvenes fue la matriz o la impronta que caracterizó desde el inicio el funcionamiento del Área de Historia del CIFYH.

Me queda al mismo tiempo el recuerdo y la añoranza de la amistad, que se mantuvo por largos años, en cenas compartidas con nuestros afectos, encuentros personales y largas conversaciones telefónicas. Te vamos a extrañar Nena.

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pp. 3-4